

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 204 y 206

SEGUNDA PARTE

SECCIÓN B

FUEGO SOLAR

IV - El Futuro de Manas (continuación)

Estos temas que van desde la página 398 a la 401, se tratarán en los estudios 204 al 206

Estudio 204

3. Manas en las rondas finales

a. El proceso transmutador (continuación)

El proceso transmutador se puede clasificar de la siguiente manera:

1. La vida toma forma primitiva.
2. La forma es sometida al calor externo.
3. El calor, actuando sobre la forma, produce exudación y sobreviene el factor humedad.
4. La humedad y el calor desarrollan su acción al unísono.
5. Las vidas elementales cuidan de las vidas menores.
6. Los Devas colaboran regidos por reglas, órdenes y sonidos.
7. El calor interno del átomo aumenta.
8. El calor del átomo aumenta rápidamente y excede el calor externo de su ambiente.
9. El átomo irradia.
10. La pared esferoidal del átomo se derriba con el tiempo.
11. Los electrones o entes negativos buscan un nuevo centro.
12. La vida central escapa para fundirse con su polo opuesto, convirtiéndose en un polo negativo que busca lo positivo.
13. Esto, en sentido oculto, es oscurecimiento, extinción temporal de la luz, hasta que vuelve a emerger y brillar.

No es posible ni recomendable dar más explicaciones.

Por lo tanto, es evidente desde el punto de vista de cada reino de la naturaleza, que podemos ayudar al proceso de transmutación de todos los átomos menores. Esto ocurre, aunque no nos

hemos dado cuenta de esta ocurrencia. Sólo cuando llega al reino humano es posible para una entidad realizar, consciente e inteligentemente, dos cosas:

Primero: Ayudar a transmutar su propio centro atómico positivo, desde lo humano a lo espiritual.

Segundo: Ayudar a transmutar:

- a. Las formas minerales inferiores en superiores.*
- b. Las formas minerales en vegetales.*
- c. Las formas vegetales en animales.*
- d. Las formas animales en humanas y producir consciente y definitivamente la individualización.*

Sin embargo, esto no se hace por el peligro que implica dar los conocimientos necesarios. Los Adeptos comprenden el proceso transmutador en los 3 mundos y en los 4 reinos de la naturaleza, lo que los convierte temporalmente en el TRES esotérico y el QUATRO exotérico.

Oportunamente, el hombre trabajará con los tres reinos, pero sólo cuando la fraternidad sea una práctica y no un mero concepto. A este respecto, deben considerarse tres puntos:

- El manejo consciente de los fuegos.
- Los Devas y la transmutación.
- El sonido y el color en la transmutación.

Es necesario advertir, como ya se ha hecho en otros asuntos, que solo es posible exponer ciertos hechos. El trabajo *detallado* del proceso no puede ser expuesto, porque la raza no es todavía capaz de actuar con altruismo. Debido a esto reinaron muchos malentendidos en los primeros días del esfuerzo jerárquico al exponer por escrito los fundamentos de la Sabiduría. Esto es tratado valientemente por H. P.B. (Blavatsky). El peligro aún persiste y entorpece en gran medida el esfuerzo de Aquellos que, internamente, consideran que los pensamientos de los hombres deberían elevarse desde las modalidades de la existencia física hasta alcanzar conceptos y visiones más amplios y una comprensión sintética. Solo es posible hacer indicaciones, pues no está permitido dar aquí las fórmulas transmutadoras, así como los mantras para manipular la materia del espacio. Solo es posible indicar el camino a aquellos que están preparados o que están recuperando conocimientos antiguos (adquiridos al acercarse al camino o permanecen latentes debido a experiencias pasadas en la época atlante). Los signos indicadores son guías suficientes que les permitirán penetrar más profundamente en los arcanos del conocimiento. El peligro subyace en el hecho de que todo el tema de la transmutación se refiere a la forma material y a la sustancia dévica. El hombre, como no domina la sustancia de sus propias envolturas ni es capaz de controlar la vibración de su 3º aspecto, se encuentra en peligro cuando centra su atención en el no-yo. Solo puede hacerlo sin riesgo cuando el mago conoce 5 cosas:

1. La naturaleza del átomo.
2. La nota clave de los planos.
3. El método para trabajar desde niveles egoicos, mediante el control consciente, el conocimiento de las fórmulas, los sonidos protectores y un esfuerzo puramente altruista.

4. La interacción de los 3 fuegos, las palabras lunares, las palabras solares y más tarde una palabra cósmica.

5. El secreto de la vibración eléctrica, que sólo es comprendido en forma elemental, cuando el hombre conoce la nota clave de su propio Logos planetario.

Todo este conocimiento, debido a que está relacionado con los 3 mundos inferiores, está en manos de los Maestros de Sabiduría, permitiéndoles trabajar con energías o fuerzas y no con lo que comúnmente se entiende por la palabra "sustancia". Trabajan con la energía eléctrica, con la electricidad positiva o con la energía del núcleo positivo de fuerza dentro del átomo, ya sea el átomo químico o el átomo humano. *Se ocupan de las almas de las cosas*. El mago negro trabaja con el aspecto negativo, con los electrones (si es así es posible llamarlos), con las envolturas y no con el alma. Hay que tener en cuenta esta diferencia. Contiene la clave del motivo por el cual toda la Fraternidad no interviene en cuestiones y asuntos materiales, centrándose en el aspecto fuerza, los centros de energía. *Llegan al todo a través de algunos centros de la forma*. Con este preámbulo, pasaremos a considerar el manejo consciente de los fuegos, pero primero haremos algunos comentarios sobre lo anteriormente expuesto.

Estudio 205

3. Manas en las Rondas Finales

a. El Proceso Transmutador (Comentarios al estudio anterior, referidos a las páginas 398, 399, 400 y 401)

Comentaremos la clasificación del proceso transmutador previamente expuesto.

1. La vida toma forma primitiva. Significa el comienzo de la inmersión del Espíritu, en cualquier nivel, en la materia. En el caso del reino mineral, es la entrada en los elementos más rudos. Mirando la tabla periódica de elementos y considerando que los elementos con núcleo inestable (porque ya están emitiendo partículas) son aquellos con número atómico (Z) mayor que 83, quizás podamos deducir que el comienzo es hidrógeno, de número atómico 1. En el caso del reino vegetal, es posible hacer deducciones basadas en la clasificación de ese reino según algún criterio que pueda, de cierta manera, expresar su grado de actividad radiactiva. En el caso del reino animal se puede utilizar el mismo razonamiento aplicado al reino vegetal. En cuanto al reino humano en la cadena terrestre actual, es evidente que el comienzo, es decir, la inmersión en la forma primitiva, ocurrió en la raza lemuriana, la 3ª raza raíz.

2. La forma está sometida al calor externo. Calor externo significa las fuerzas y presiones ejercidas por el ambiente exterior. En el caso del reino mineral, son los factores físicos ambientales, como el calor, la presión de los pesos sobre el mineral, las acciones corrosivas de otros elementos, la variación de temperatura que causa dilatación y contracción, etc. Modernamente, tenemos la acción altamente beneficiosa del hombre manipulando moléculas, como en el caso de los polímeros, en la industria, procesando los elementos, purificándolos, para extraer el elemento puro, con el dopaje (añadido de impurezas de una manera altamente controlada), como en el caso del germanio y el silicio, que, cuando reciben arseniato de galio por ejemplo, se convierten en semiconductores (transistor, de tal utilidad para el hombre) y muchas otras manipulaciones por parte del hombre. Así, el hombre, sin saberlo, se convierte en colaborador en el proceso evolutivo, ayudando al reino dévico en esta tarea. Este razonamiento también se puede aplicar al reino vegetal, con las diferencias apropiadas; sin embargo, en cuanto a este reino, la acción del hombre moderno no es muy encomiable. En cuanto al reino animal, debido a que es más alto que los anteriores y tiene mayor capacidad de respuesta, el calor significa la atención y el calor sentimental que el

hombre dedica a los animales domésticos, como el perro y el gato, estimulando en las Tríadas inferiores insertas en estos animales la emoción y la inteligencia. La proximidad física del hombre a estos animales también actúa, a través del aura humana, con la transferencia de energías al animal, que se beneficia de ello. En el caso del reino humano, el calor también significa la influencia ejercida por un hombre más evolucionado sobre su prójimo. El iniciado ejerce una influencia mucho mayor y eficiente, incluso sin saberlo. En la parte superior tenemos la Jerarquía, la mayor influencia evolutiva en el reino humano.

3. El calor, actuando sobre la forma, produce exudación y sobreviene el factor humedad. Veamos el significado de la palabra humedad en este contexto. Por física, sabemos que el calor, al provocar el aumento de la temperatura, que es lo mismo que aumentar el fuego por fricción, hace que el agua existente en cualquier cuerpo se evapore, surgiendo la humedad, que es la exudación. En el sentido esotérico, esta humedad significa la activación de la materia astral existente en todos los elementos.

4. La humedad y el calor desarrollan su acción al unísono. Esto significa que el fuego por fricción (calor), estimulando las sensaciones, aumenta la actividad de las partículas astrales, que es la emoción (humedad). Por lo tanto, los 2 factores, el fuego por fricción (calor) y las partículas astrales (humedad), trabajan coordinadamente, llevando la vida interna a una mejor expresión en el mundo físico.

5. Las vidas elementales cuidan de las vidas más pequeñas. Esta parte se aplica a las vidas atómicas. Veamos el átomo químico de la ciencia. Para la física, se compone de un núcleo, en el que hay protones y neutrones, y la corona, que consiste en electrones orbitando alrededor del núcleo. También para la física, los protones y neutrones están formados por partículas más pequeñas llamadas quarks. Para la ciencia esotérica, el átomo químico está formado por partículas físicas primordiales, llamadas átomos físicos primordiales, la base de toda la materia física. Cada átomo físico primordial es el cuerpo de manifestación de una diminuta vida elemental, en un proceso de evolución, como el ser humano. Por lo tanto, un átomo químico, siendo un conjunto de átomos físicos primordiales, es el cuerpo de expresión de una vida elemental más grande. Luego tenemos la siguiente situación en el átomo químico: una vida elemental más grande (la del átomo químico), que, al usar varias vidas elementales más pequeñas (los átomos físicos primordiales) para manifestarse físicamente, tiene que cuidar de esas vidas más pequeñas. El mismo razonamiento se aplica a una molécula, a una célula de cualquier organismo más grande, como la de un animal, hombre, reino vegetal, etc.

6. Los Devas colaboran regidos por reglas, órdenes y sonidos. Esto significa que, debido a todo lo que está en manifestación en las diversas materias (física, astral, mental, etc.) es sustancia dévica, los Devas siempre están trabajando y construyendo los modelos necesarios registrados en la forma de vibraciones (sonidos). Como cada ser en manifestación requiere un vehículo adecuado para sus propósitos, el modelo tiene que ser construido fielmente, lo que significa reglas y órdenes.

7. El calor interno del átomo aumenta. Esto significa que la actividad interna del átomo aumenta como resultado de los estímulos externos y la respuesta de la vida interna. Los 2 fuegos por fricción, fuego por fricción/por fricción y fuego por fricción/solar (prana), unidos, generan mayor energía, pues se estimulan mutuamente, produciendo el aumento del calor interno, sin embargo, calor de mejor calidad.

8. El calor del átomo aumenta rápidamente y excede el calor externo de su entorno. Tenemos una fase muy importante en el proceso evolutivo, una fase previa a la etapa radiactiva. Debido a la acción conjunta de los fuegos por fricción/por fricción y por fricción/solar, que tienden a fusionarse o afinarse perfectamente, el 3º fuego, el fuego por fricción/eléctrico, el más alto por ser expresión del 1º aspecto, Voluntad, es estimulado y comienza a colaborar con los otros 2 fuegos sintonizados, aumentando la actividad conjunta de estos dos y al mismo tiempo,

aumentando su propia actividad, buscando la armonía con los otros dos. Con esto, el calor interno aumenta y mejora enormemente su calidad, siendo este aumento muy acelerado. Con todo esto, la actividad de la vida interna se hace muy grande y su capacidad de respuesta también aumenta, llevando a la vida interna a sentir la necesidad de un cuerpo de expresión más adecuado, con el fin de continuar ejerciendo su intensa actividad.

Como este paso es muy importante, no solo en el proceso evolutivo, sino también para la comprensión de este proceso, haremos comentarios más profundos.

Estudio 206

3. Manas en las rondas finales

a. El proceso transmutador (Continuación de los comentarios sobre el estudio que se refieren a las páginas 398, 399, 400 y 401)

Continuemos nuestros estudios sobre el punto 8 - El calor del átomo aumenta rápidamente y excede el calor externo de su entorno. Dijimos anteriormente, con referencia a este elemento, que el calor del átomo aumenta rápidamente, debido a la acción conjunta de los 3 fuegos de la materia: fuego por fricción/eléctrico, fuego por fricción/solar y fuego por fricción/por fricción. Pero, ¿qué impulsa a estos tres fuegos a aumentar su actividad y sintonizar? Tiene que haber una demanda por este incremento. Esta demanda proviene de la vida elemental interna que, a lo largo de su interacción con el entorno exterior (el no-yo), requiere continuamente más y nuevas experiencias. Este impulso creciente y ascendente tiene su origen en el Ser Mayor que se expresa por el reino mineral, siendo que Él mismo está en busca de experiencias nuevas y más amplias, impulsadas también por el Logos solar, al que está conectado. La totalidad de las experiencias del reino mineral constituye su vida física. Por lo tanto, cada vida más pequeña ayuda a una vida más grande a evolucionar. Es esta mayor demanda de la vida elemental del átomo químico lo que lleva a los fuegos a una mayor actividad. Es como la caldera de las viejas locomotoras de vapor: cuando el conductor necesitaba mayor velocidad, se ponía más leña o carbón en el horno, para producir más calor y más vapor de agua, lo que movería el émbolo con mayor velocidad, lo que haría que las ruedas giraran también con mayor velocidad.

9. En el caso del átomo hombre, esta fase se produce cuando él ya está en el camino y comienza a actuar como grupo. Su vida interior se vuelve intensa y las energías del Alma comienzan a fluir hacia la personalidad. Con esto los fuegos internos de la materia, ya mezclados con los fuegos de la mente derivados del Alma, se vuelven muy dinámicos y el calor interior supera el calor del ambiente. Este calor interior no tiene nada que ver con la temperatura del cuerpo físico. Es la fuerza interior la que crece y el hombre comienza a irradiarla, influyendo en sus vecinos. En esta situación él es llamado magnético, en el sentido de que es un foco de atracción. Así, el átomo, ya sea químico o humano, alcanza la etapa de irradiación o radiactividad.

10. La pared esferoidal del átomo se derriba con el tiempo. Con el aumento del calor interno y la actividad, la presión interna crece y fuerza la pared (el "círculo no se pasa") del átomo, lo que lleva a su destrucción con el tiempo. Cuando el hombre pueda estimular la vida elemental del átomo hasta el punto de romper la pared, liberando esa vida, entonces habrá podido resolver el problema de la energía nuclear sin peligro. El método actual, mediante bombardeo a través de partículas, es contrario a los planes de la Jerarquía. Hay un método mucho más eficiente y menos costoso ante el hombre y que está de acuerdo con los planes de la Jerarquía. Sin embargo, tal vez afortunadamente, no puede ver este método.

En el caso del hombre, la trama etérica es derribada y él comienza a ser continuamente consciente en varios planos.

11. Los electrones o entidades negativas buscan un nuevo centro. Tenemos en el caso del decaimiento beta ejemplos de esta situación. En el decaimiento beta menos un neutrón del núcleo del átomo químico emite 1 electrón y 1 neutrino, convirtiéndose en protón, ya que $\text{neutrón} = \text{protón} + \text{electrón} + \text{neutrino}$; en el decaimiento beta más un protón del núcleo emite 1 positrón y 1 neutrino, convirtiéndose en neutrón, porque $\text{protón} = \text{neutrón} + \text{positrón} + \text{neutrino}$. El electrón, el positrón y el neutrino, que para el núcleo (la vida más grande para ellos) son negativos, buscan otro átomo. El positron es positivo en relación al electrón, pero ambos son negativos en relación al núcleo.

12. La vida central escapa para fusionarse con su polo opuesto, convirtiéndose en un polo negativo que busca lo positivo. Vemos un ejemplo de esto en la fusión de la personalidad con el Ego o Alma en la 3ª iniciación planetaria. Cuando la vida central de la personalidad, que consiste en un gran número de vidas más pequeñas (vidas del reino dévico) alcanza un alto grado de dinamismo, en el sentido del Plan Divino, ella, que es positiva en relación con vidas más pequeñas, pero negativa hacia el Alma, escapa de vidas más pequeñas y, volviéndose exclusivamente negativa, va en busca del Alma, su polo opuesto (el positivo), para fusionarse con él.

13. Esto, en el sentido oculto, es oscurecimiento, extinción temporal de la luz, hasta que vuelve a emerger y brillar. En el ejemplo anterior, de la fusión de la personalidad con el alma, la personalidad realmente se extingue a sí misma, borrando su luz, que en esta etapa es muy fuerte. Pero esto es temporal, porque la luz renace mucho más fuerte y deslumbrante que antes, ya que, por la fusión de los fuegos de la personalidad con los del Alma, surge un fuego mucho más intenso y glorioso. Pero el proceso no cesa allí, ya que inmediatamente comienza otro proceso de atracción, a partir de la Mónada, la vida mayor en relación con el Alma. En esta nueva situación, el Alma es positiva sobre las vidas más pequeñas que componen sus vehículos, pero negativa en relación con su vida más grande, la Mónada, que ya se está expresando más intensamente por la Tríada superior. En la 4ª iniciación planetaria hay una liberación mucho más importante y notable para el Divino Peregrino. Estas transmutaciones y la búsqueda de centros cada vez mayores no cesarán nunca, lo que demuestra la belleza del Plan Divino, en el sentido de que el futuro del hombre es de glorias cada vez más deslumbrantes y espléndidas, siempre que el hombre abra los ojos, use su mente y busque el conocimiento, aplicándolo continuamente.